

Damos gracias a Dios por SAN FRANCISCO COLL que la Iglesia con su canonización, ha presentado como modelo en el seguimiento de Jesús desde el carisma dominicano.

### Canto: Santo Fundador

La vida evangélica se trasluce, como la luz de los vitrales, a través de la *mirada*, del *corazón* y de las *palabras* que pronunciamos. Estos trazos nos descubren los grandes amores de Santo Domingo y de San Francisco Coll: *los pobres, los pecadores, los paganos o aquellos que no conocen a Dios*.



#### MIRADA

*“La lámpara del cuerpo es tu ojo.  
Cuando tu ojo está sano todo tu cuerpo  
está iluminado”*

**Antif.** *Tu Palabra es la lámpara de mis pies...*

**L1:** Sabemos la historia, Domingo vendió sus libros. Aunque los necesitaba, él logró «ver» cosas que otros no veían. Los libros no eran espejos donde mirarse y “maquillar” su ego; eran ventanas que le ayudaban a ver la realidad.

*(Breve pausa)*

**L2:** De sus 45 años como religioso San Francisco vivió 40 como exclaustado. Todo eso no le provocó una ceguera o miopía mental. Tampoco se pasaba el día en una constante lamentación acerca de la difícil situación política, social, llorando por un pasado que fue mejor. El claustro del dominico es el mundo, allí pudo contemplar el hambre del pueblo de Dios, la más terrible de las hambrunas: la ignorancia. Ha visto a los jóvenes sin futuro, la mujer relegada a un rincón en el panorama de la formación y educación de su tiempo. Las dificultades del mundo rural y minero, lo que nadie veía.

**Canto:** *Un profeta de mi tiempo*

**L3:** El convento como tantos otros lugares «religiosos» puede transformarse en el rincón oscuro de una nave donde se duerme sin darnos cuenta que fuera se ha desatado una tormenta. Hoy también se nos ocultan. ¿Nadie los ve? **SON LOS POBRES.**

Pensemos en las distintas pobreza que nos rodean; en los pobres más próximos que esperan nuestra cercanía.

*(Silencio. Si se desea, se puede abrir espacio para compartir)*



#### CORAZÓN

*“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán  
también su corazón” (Lc. 33-34)*

**Antif.** *Danos un corazón grande para amar...*

**L1:** Si podemos decir que los dominicos y las dominicas tenemos grandes amores, podemos decir que uno de ellos es el amor a los **PECADORES**. Domingo se preguntaba entre lágrimas «¿Qué será de los pecadores?» *“Todos cabían en la inmensa caridad de su corazón y, amándolos a todos, de todos era amado”*.

**L2:** Sorprende en Francisco Coll el ejercicio del ministerio de la reconciliación. Reconciliación de los hombres y mujeres con Dios, reconciliación entre hermanos y hermanas. ¡No olvidemos que en su tiempo se vivía una guerra civil! Antes de lamerse las propias heridas, con su ministerio buscó reconciliar a todos con Dios. Lo hizo solo y lo hizo a través de sus hermanas. Llamadas a anunciar el amor, la compasión de Jesucristo, la Palabra hecha carne.

**Texto bíblico:** Por lo tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: reconciliaos con Dios!. A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él. (2Cor, 5, 17-21)

*(Silencio. Repetimos expresiones del texto que queremos hacer resonar)*



#### PALABRAS

*“Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Lc. 6, 45)*

**Antif.** *Es hermoso ver bajar de la montaña los pies...*

**L1:** Francisco —como otro Domingo— sin títulos académicos que le abrieran puertas, ni cátedras, ni sitio donde morar, sin un grupo de pertenencia, sin cargos en los que apoyarse... ha encarnado aquello que nos relatan sus contemporáneos: *«Estando Domingo en Roma, en concreto orando en la basílica de san Pedro pidiendo a Dios que conservara y aumentara la Orden, vio cómo se le acercaban los apóstoles Pedro y Pablo, Pedro le entregaba un báculo y Pablo un libro. Le decían: “Vete, predica, porque Dios te ha escogido para este ministerio”*.

**L2:** ¡Qué bellos los pies del mensajero! ¡Que bella es la libertad de nuestra predicación! ¿Qué significa? ¿Qué respuesta damos a las preguntas de los hombres y mujeres de nuestro tiempo?

Rezamos a dos coros:

¡Jamás nos falte un testigo de tu amor!  
sólo él nos hará abundar en la perfecta alegría,  
porque cambiará nuestros cultivos de egoísmo  
en campos de comunión y de amistad.

Sólo él, porque aceptó, con la entrega de su vida  
ser sendero de Dios entre los hombres:  
aurora de un mundo nuevo bajo  
el signo de la fraternidad.

¡Bendito el Dios de rostro humano,  
el único que eleva al hombre  
al gozo de ser su testigo!

La tierra estrenará nuevo traje de fiesta  
allí donde los oídos se abran  
a la Palabra hecha carne del testigo de Dios.  
Gloria al Padre...

**L3:** Quienes por vocación encarnamos el carisma de Domingo y Francisco Coll en medio del torbellino de palabras, mensajes, discursos, invitaciones que se nos ofrecen, buscamos hablar con Dios acerca de los gozos, esperanzas, tristezas y angustias de los hombres y mujeres de nuestro tiempo; buscamos hablarles de Dios a nuestros contemporáneos, especialmente los que **NO LO CONOCEN** porque no han oído hablar de Él, o porque aún no se lo hemos mostrado con nuestras vidas.

Demos gracias por la fuerza que recibimos del ejemplo e intercesión de nuestro Santo Fundador  
*(Expresamos nuestra oración espontánea)*

**Canto:** Eras dominico

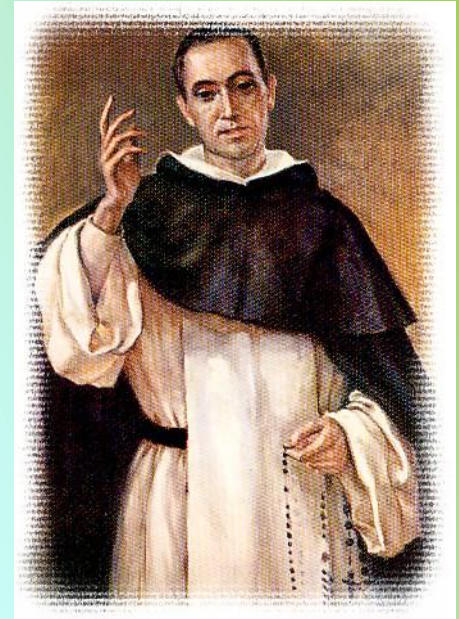
**L2:** *¡Somos hombres y mujeres de grandes amores! Esos amores se descubren en Santo Domingo y San Francisco Coll, a través de **una mirada limpia, un corazón magnánimo; el anuncio de un tesoro que se comparte.** Son los pobres, los pecadores, los que no conocen a Dios. ¡Muchos hombres y mujeres, muchos jóvenes, nos siguen pidiendo a gritos conocer la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, del amor de Cristo! Es verdad, ¡esto exige una siempre nueva mirada, un corazón grande, palabras de gracia y verdad.*

**L1:** Renovemos el gozo que hemos vivido al celebrar hace un año la canonización de nuestro Padre Francisco Coll y reavivemos el compromiso de encarnar hoy su espíritu, contando como él con la intercesión maternal de María.

**SALVE**  
**HIMNO AL PADRE COLL**



## A un año de la CANONIZACIÓN



### ORACIÓN

*Desde la reflexión de la  
homilía de Fr. Carlos Aspiroz, OP  
en la Misa de Acción de Gracias de  
La Minerva*